

# 5.

## *La revolución burguesa de 1848.*

*En torno a 1848 se produce la última y definitiva oleada revolucionaria. Definitiva desde el punto de vista del liberalismo, un liberalismo evolucionado o democrático, que implanta en Francia de nuevo la República (que, curiosamente, al igual que la I República Francesa desembocará en un Imperio). En otros países europeos la revolución fracasa pero el ejemplo de Francia servirá de referencia. En la península italiana, territorios germánicos, Imperio Austríaco... el liberalismo estará unido a un fuerte componente nacionalista que en los dos casos primeros aspira a la unificación política (un ensayo general sobre lo que pasaría en 1870). En el Imperio Austro-húngaro se producirá una lucha por la liberación nacional de muchas de las nacionalidades sujetas al poder de Viena, no se conseguirá demasiado pero las tensiones nacionalistas pondrán en peligro un estado que debido a esas causas acabará desapareciendo tras la I Guerra Mundial.*

### **I. Las causas del estallido revolucionario.**

#### **1. Las causas económicas.**

En el año 1847 se produce una crisis importante en la economía europea, es una crisis agrícola e industrial como las anteriores, pero también, y esto es la novedad, es una crisis financiera.

##### **La crisis agrícola.**

En el año 1845 se inicia una crisis agrícola de gran magnitud en Europa, en los inicios encontramos que una plaga ha destrozado la producción de patatas, base de la alimentación de muchos países atlánticos europeos como Irlanda. En 1847 las sequías consecutivas contribuyen a producir cosechas de cereales insuficientes en toda la Europa atlántica. La principal manifestación de la crisis es el colapso de los intercambios comerciales entre el campo y la ciudad, lo que genera una escalada importante de los precios de los productos.

##### **La crisis industrial.**

Es debida fundamentalmente a un aumento espectacular de la producción industrial, se acumulan muchos stocks que no se pueden vender ante el escaso poder adquisitivo del mercado rural debido a la crisis agrícola; como consecuencia de esto los empresarios se ven obligados a cerrar las fábricas por la pérdida de beneficios.

### La crisis financiera.

Para algunos historiadores se produce también una importante crisis financiera debido a la excesiva especulación y a las fuertes inversiones en el ferrocarril, dejando a la industria y a la agricultura desprovistas de capital. Esto producirá una crisis bursátil (de la bolsa) y la ruina de muchos ahorradores.

## 2. Las causas sociales.

Como en todas las crisis son las clases populares las que sufren con más intensidad todos sus efectos. La subida espectacular de los precios de los productos de primera necesidad coloca a gran parte de la población urbana al borde de la subsistencia, en el campo la ausencia de excedentes hace que los campesinos no se puedan beneficiar de este fenómeno. El cierre de fábricas con el consiguiente aumento del paro y el desarrollo del mercado negro van a generar tensiones sociales de primer orden. Surgirá, en definitiva, un descontento generalizado de la población, esto hará que se encuentre receptiva a la propaganda revolucionaria.

Según Labrousse si nos basáramos exclusivamente en los criterios económicos la revolución debería haber estallado en 1847 y no en 1848, podemos decir, en definitiva, que las causas sociales van a ser determinantes.

## 3. Causas ideológicas y políticas.

Desde el punto de vista político Europa pasa por una etapa de inestabilidad importante. El continente se encuentra dividido en dos bloques: los países liberales y los absolutistas. Pero dentro de los países liberales se van a producir tensiones, el *liberalismo doctrinario* (sufragio censitario, soberanía nacional, poder autoritario...) de la alta burguesía va a ser contestado por sectores muy importantes de la sociedad de inspiración claramente republicana. Las clases populares y la baja y media burguesía van a pedir una mayor apertura política y defenderán unos planteamientos políticos que van más allá del liberalismo doctrinario, es el *liberalismo democrático* donde se exige, entre otras cosas, un mayor número de libertades, el sufragio universal, la soberanía popular, la república como forma de gobierno... En Europa Central y Oriental a este componente liberal-democrático hay que sumarle el componente nacionalista que va a hacer temblar a los regímenes absolutistas, aunque los resultados van a ser más modestos.

Hemos de señalar también la importancia de las ideas sociales, la revolución industrial se ha consolidado en el Continente y el movimiento obrero se ha ido desarrollando, aunque en general se encuentra próximo a las reivindicaciones del liberalismo democrático, su evolución posterior y su marginación tras el triunfo de la revolución les va a ir separando poco a poco. Como hecho importante recordemos que es en 1848 cuando Marx y Engels publican el *Manifiesto Comunista*, punto de partida de la ideología marxista.

## II. El desarrollo de la revolución.

### 1. La revolución democrática en Francia.

La monarquía de Luis Felipe de Orleans había dado un giro importante hacia el conservadurismo y el autoritarismo a partir de 1832. El gobierno del conservador Guizot mantiene una política autoritaria frente a la oposición y a las fuerzas de izquierdas. El desencadenante de la revolución fue la negativa del gobierno de Guizot a autorizar un banquete político de sus oponentes el día 22 de febrero. El banquete se realizó, y la manifestación contra el Gobierno también. Al día siguiente se repitió, la Guardia Nacional recibe órdenes de disparar contra los manifestantes que se han atrincherado en barricadas, la Guardia Nacional se niega. La situación se complica y el día 24 Luis Felipe abdica, el 25 se proclama la II República Francesa.

Entre las principales fuerzas política que participan en los acontecimientos debemos destacar a los *Republicanos demócratas* y a los *Republicanos sociales*.

Los Republicanos demócratas propugnan solo medidas políticas como el sufragio universal, pero dejan de un lado las sociales. Sus partidarios se encuentran en las provincias: entre el campesinado, la baja burguesía y las clases medias en general. Cuentan con el periódico *Le National* como portavoz de sus ideas.

Los Republicanos sociales buscan cambios mucho más profundos. Sus partidarios se encuentran en el pueblo de París y dentro de ellos distinguimos dos tendencias: los *moderados*, que admiten la propiedad privada y proponen la nacionalización de la banca y la creación de cooperativas agrícolas e industriales; y los *radicales* (llamados también socialistas) partidarios de la socialización total y la abolición de la propiedad privada, se encuentran próximos a la ideología obrera, consiguen aprobar la jornada laboral de 10 horas, la abolición de la esclavitud en las colonias, creación de los *Talleres Nacionales* para dar trabajo a los parados...

Para poder iniciar una nueva etapa política se forma un Gobierno Provisional de demócratas y moderados para elaborar una nueva constitución y hacer frente a la crítica situación del país, pero antes se convocan elecciones.

Las elecciones de abril de 1848 suponen la aplicación del sufragio universal, el cuerpo electoral pasa de los 200.000 votantes anteriores (sufragio censitario) a 9 millones (sufragio universal). Los resultados constituyen una gran victoria para los republicanos demócratas (consiguen 600 de los 900 escaños), una gran derrota para los republicanos sociales, y la consolidación de una oposición de orleanistas (partidarios de Luis Felipe) y legitimistas (partidarios de los Borbones), que contarán con 100 escaños.

Los republicanos sociales radicales (socialistas) al ser vencidos pretenden un golpe de fuerza contra el Gobierno el 15 de mayo. El Gobierno declara ilegal el socialismo y frena las reformas sociales: se suprime la construcción de ferrocarriles así como los Talleres Nacionales, medidas ambas pensadas para dar trabajo a los parados. Los socialistas plantearán una batalla final contra el Gobierno entre el 23 y el 26 de junio, el levantamiento será reprimido por el general Cavaignac que dejará tras de sí un rastro de miles de muertos, 4.000 deportados y 15.000 detenidos; los militares aparecen aliados de los demócratas y la República da un giro hacia posiciones más conservadoras. El proletariado, que hasta entonces había sido la fuerza de choque de la burguesía en la revolución, se separa definitivamente de cualquier movimiento burgués, esa separación será ya definitiva y va a radicalizar más las posturas.

La Constitución aprobada el 12 de noviembre recoge algunos de los principios democráticos como el sufragio universal, libertad de prensa, abolición de la esclavitud

en las colonias, enseñanza primaria gratuita...; pero dará plenos poderes al presidente del gobierno, lo cual le da un toque autoritario y conservador.

Las elecciones para presidente de la II República arrojan un resultado sorprendente, Luis Napoleón, sobrino de Napoleón Bonaparte, se hace con el poder con un amplio margen. El poder fuerte que la constitución garantiza al presidente de la República va a servir a este Luis Napoleón para dar un golpe de Estado y convocar un plebiscito popular para proclamarse emperador, cosa que hará el 2 de diciembre de 1852.

Como vemos el espíritu social que generó la revolución de 1848 desembocó en un régimen imperial para Francia, la Historia se repetía de nuevo.

## 2. La revolución en Italia.

En Italia la revolución tiene, además del contenido liberal de exigir gobiernos más democráticos, una vertiente claramente nacionalista. Toda la Península se ve sacudida por movimientos revolucionarios. Los inicios se sitúan **en el sur**, las insurrecciones de Nápoles y Palermo obligan al rey Fernando II a conceder una Constitución, aquí el tono de las reivindicaciones es claramente liberal. En los Estados Pontificios se exige al papa Pío IX un régimen más democrático.

Pero el movimiento más fuerte se da en el norte y está cargado de ingredientes nacionalistas, Milán se rebela contra la ocupación austríaca y recibe el apoyo del ejército del Piamonte, los austríacos se retiran pero por poco tiempo, una vez reorganizado el ejército austríaco derrota al piamontés que está muy mal pertrechado y no recibe el apoyo francés esperado en la batalla de Custoza (25-VII-48). Más tarde, en 1849 Carlos Alberto del Piamonte lo intenta de nuevo y será otra vez derrotado, obligándosele a abdicar en su hijo Víctor Manuel II, el futuro unificador de Italia. En el año 49 se radicalizan las posturas y el papa Pío IX tuvo que huir de Roma donde momentáneamente se proclamó la República.

Como conclusión diremos que todos estos movimientos fracasan, que la causa del nacionalismo italiano no está todavía madura y que el único régimen liberal de Italia es el reino del Piamonte.

## 3. Revolución liberal y nacionalista en el Imperio Austríaco.

Austria es un conglomerado de nacionalidades muy diferentes que se encuentran unidas por la figura del emperador que gobierna de una manera absolutista y despótica. La revolución estará cargada de elementos liberales en Viena, pero en los distintos territorios del Imperio a estos sentimientos liberales se suma un fuerte contenido nacionalista.

Rápidamente los sucesos franceses e italianos contagian al Imperio Austríaco. La insurrección popular se inicia **en Viena** y los insurrectos exigen al emperador un régimen liberal y una constitución que salga de un proceso constituyente, así como la destitución del canciller Metternich que reencarna el antiguo orden y las ideas más conservadoras. De todas las peticiones el emperador sólo concede la de suprimir los derechos feudales (muy importante en un país campesino como Austria) y reconocer la igualdad entre todas las nacionalidades que conforman este artificial imperio. Los revolucionarios radicalizan sus posturas y el gobierno recurre a la fuerza, el príncipe Windischgrätz bombardea Viena y acaba la rebelión, a pesar de todo el emperador Fernando I abdica en su sobrino Francisco José.

La eliminación de los derechos feudales **en Hungría**, país agrario dominado por la nobleza terrateniente, enfrenta a los húngaros contra los austríacos. Pero junto a esa rebeldía de los nobles están los distintos sectores populares que reclaman más libertad y tienen en común con los anteriores un amplio sentimiento nacionalista. Los liberales toman el poder en Hungría pero actúan de manera autoritaria al incorporarse otras nacionalidades como Cracovia, Transilvania... es decir, los propios derechos y libertades que ellos exigen a los austríacos se lo niegan a los pueblos sometidos a Hungría. Esta sublevación húngara será derrotada tras una fuerte resistencia en la que se llega a proclamar la independencia, Windischgrätz reprime la revuelta con el apoyo del ejército ruso.

**Los checos** reclaman también una mayor libertad, se llega incluso a pedir la independencia reivindicando el antiguo reino de Bohemia. La actuación austríaca será como en Hungría, la represión militar, Praga fue ocupada militarmente y con ello acabó la revuelta.

Al principio pareció que la causa revolucionaria llegó a triunfar en los territorios del Imperio, pero la reacción militar de las fuerzas conservadoras y la desunión de los revolucionarios impidió ese triunfo. El nacionalismo húngaro, checo... se mantendría latente y a la larga sería la causa de la disolución de Austria-Hungría tras la I Guerra Mundial.

#### **4. La revolución en Alemania.**

A imitación de Francia los movimientos revolucionarios se extienden por Alemania, primero en la zona próxima al Rin, más rica y cercana a Francia, y más tarde por Baviera y Prusia. En Prusia es importante pues es el estado más grande, el emperador Guillermo IV no tiene más remedio que formar un gobierno más liberal, esto será imitado en otros territorios.

En Alemania se unen los dos ingredientes fundamentales: liberalismo y nacionalismo. Representantes de todos los estados se unen en Franckfort y se proclama un *parlamento alemán constituyente* que representa a toda Alemania, la idea básica es lograr la unidad del país; más tarde se elabora una Constitución. El asunto clave era ver cómo se unía Alemania si en torno a Prusia (Pequeña Alemania) y excluyendo a Austria, país de lengua y cultura alemana; o incluyendo a Austria y dirigiendo ella la unidad (Gran Alemania). Se optó por lo primero y se entregó la corona imperial al rey de Prusia Guillermo IV que la rechazó ya que no era partidario de un régimen liberal, también rechazaron la Constitución Austria, Hannover y Baviera). La utilización del ejército acabaría con todas las tentativas revolucionarias y la disolución del *Parlamento de Franckfort*, la unidad alemana parecía más lejana que nunca.

#### **5. Las causas del fracaso revolucionario.**

Brevemente veremos cuáles son. Entre ellas podemos señalar la mejora económica tras el año 1848. Otra causa sería que la burguesía no se compromete a fondo porque teme la revolución proletaria. Además, los reyes absolutistas se apoyan entre sí y controlan el ejército que es el elemento clave para reprimir cualquier movimiento subversivo. Hemos de observar también que los revolucionarios no son solidarios entre ellos mismos ni con los movimientos similares en otros países.